SALAMANCA, Revista de Estudios, 68, 2024, pp. 153-178
ISSN: 0212-7105

LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA Y LOS CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES

The University of Salamanca and the Local Studies Centers

José María Hernández Díaz
Universidad de Salamanca

RESUMEN: En los últimos 70 años se ha producido en España una eclosión de los denominados Centros de Estudios Locales, que más tarde se han ido vinculando el CSIC. Asistimos a un interés especial por el estudio de los temas locales, de tipo histórico, folklórico, antropológico, lingüístico, humanístico, económico, que ha ido configurando una tupida red de centros. También en las provincias del distrito de la Universidad de Salamanca, Ávila, Zamora y Salamanca han emergido con éxito varios de ellos. Nuestra pregunta se centra en explicar las relaciones mantenidas entre la Universidad de Salamanca y los seis centros de estudios locales ubicados en ciudades de su entorno próximo.

PALABRAS CLAVE: Centros de Estudios Locales; Universidad de Salamanca; CES; CEM; CEB; Institución Gran Duque de Alba; Instituto de Estudios Zamoranos; Instituto de Estudios Benaventanos.

ABSTRACT: In the last 70 years there has been an emergence in Spain of the so-called Local Studies Centers, which later became linked to the CSIC. We are witnessing a special interest in the study of local topics, historical, folkloric, anthropological, linguistic, humanistic, economic, which has formed a dense network of centers. Also in the provinces of the district of the University of Salamanca, Avila, Zamora and Salamanca, several of them have emerged successfully. Our question focuses on explaining the relationships maintained between the University of Salamanca and the six local study centers located in cities in its immediate surroundings.

KEY WORDS: Centros de Estudios Locales; Universidad of Salamanca; CES; CEM; CEB; Institución Gran Duque de Alba; Instituto de Estudios Zamoranos; Instituto de Estudios Benaventanos.

INTRODUCCIÓN

La proyección de toda universidad en las primeras décadas del siglo XXI, y muy en particular de la Universidad de Salamanca, debe ser tomada en ineludible consideración como una de las tres grandes misiones clásicas que Ortega y Gasset atribuía hace ahora un siglo a las universidades del mundo. Junto al cultivo y producción del conocimiento en todas las ramas de la ciencia y los saberes, va de la mano la difusión y la transmisión a estudiantes y ciudadanos, pero también la proyección externa que traslada a la sociedad próxima donde se inserta. Los clásicos, como Giner de los Ríos, hablan aquí de «extensión universitaria». Otros analistas actuales utilizan la expresión de transferencia de conocimiento. Dejemos la discusión semántica en los términos de proyección externa a la institución, sin más, y aceptemos que es un reto a asumir por una universidad pública de nuestro tiempo (Hernández Díaz, J. M., 2021)

El tema elegido para el monográfico que publica esta revista se inscribe precisamente en una de las misiones que debe cultivar la universidad. En esta ocasión sobre la proyección directa que la de Salamanca ha ejercido en los últimos 75 años sobre varias instituciones de estudios locales arraigadas en el entorno inmediato.

El objeto principal de este artículo es proponer una aproximación al estudio y conocimiento del significado de las relaciones de la Universidad de Salamanca, y su presencia, con los centros de estudios locales (CELs) ubicados en las tres provincias que forman parte del actual distrito universitario salmantino: Ávila, Salamanca y Zamora. Nos referimos, por ello, a la Institución Gran Duque de Alba, en Ávila; al Centro de Estudios Salmantinos, en Salamanca; Centro de Estudios Mirobrigenses, en Ciudad Rodrigo; Centro de Estudios Bejaranos, en Béjar; Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, en Zamora: y el Instituto de Estudios Benaventanos Ledo del Pozo, en Benavente.

Son varios los trabajos ya publicados que se refieren a la historia y vida de los centros de estudios locales de referencia.

El más antiguo de todos, el *Centro de Estudios Salmantinos* (CES), creado en 1951, y destinado a la investigación, publicación y difusión de trabajos de investigación relacionados con la ciudad y provincia de Salamanca, ha merecido algunos trabajos relacionados con su trayectoria histórica y de presente (García Zarza, E., 2003; Hernández Díaz, J, M., 2023, 2012, 2003). Sobre su relación institucional con la Universidad de Salamanca, que parece muy evidente, conviene esclarecer algunos puntos de análisis que tal vez parecen diluidos a primera vista, y por ello tiene justificación esta aproximación que ofrecemos aquí.

El *Centro de Estudios Mirobrigenses* (CEM), establecido en Ciudad Rodrigo por su Ayuntamiento en el año 1991, y destinado al estudio, conocimiento y difusión de diferentes temas de investigación relacionados con Miróbriga y su comarca, ha sido investigado recientemente en su trayectoria de sus primeros 30 años de vida (Martín Benito, J. I., 2021).

El *Centro de Estudios Bejaranos* (CEB), creado por el Ayuntamiento de Béjar en 1992, con un recorrido de más de treinta años, ha sido estudiado razonablemente (Montero García, J, 2022; Hernández Díaz, J. M., 2023, 2012, 2004, 2003; González Canalejo, M.D. 2012), si bien no se ha incidido lo suficiente en las influencias mutuas mantenidas con la Universidad de Salamanca, por lo que nos parece justificado preguntarse en este texto por ello.

La *Institución Gran Duque de Alba* (IGDA) nace en Ávila en 1962, estrechamente vinculada a la Diputación de aquella provincia. Es indudable su contribución a la investigación y difusión del conocimiento de la cultura abulense en estos más de sesenta años de vida (Luis López, Carmelo y otros, 2012), pero consideramos que queda todavía pendiente de explicitar sus relaciones y vínculos con la Universidad de Salamanca.

El *Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*, de Zamora, nominado así en honor del zamorano y gran historiador y cronista del emperador Carlos V, adopta un perfil más explícito hacia la investigación, siguiendo pautas marcadas en sus inicios por el profesor Miguel Angel Mateos. Nace en 1983 y goza de buena financiación por parte de la institución provincial que lo sostiene, lo que le permite financiar becas de investigación, un anuario y varias colecciones de monografías. Sus propósitos y organización guardan gran parecido con el de Benavente, si bien advertimos un mayor énfasis investigador en el ubicado en la capital. La presencia de profesores de la Universidad de Salamanca entre la nómina de sus colaboradores conviene ser constatada.

El *Centro de Estudios Benaventanos Ledo del Pozo*, denominado así en honor del primer gran estudioso de la historia de esta ciudad, nace por impulso del Ayuntamiento en 1990, con carácter muy abierto, casi de asociación cultural, receptivo de un gran número de miembros de diversas procedencias. Eso explica sus dimensiones al computarse como socios varios centenares en la actualidad (Regueras Grande, Fernando y González Rodríguez, Rafael (coords.), 2010); Pérez Mencía, Emiliano (2000).

Ahora no queremos presentar aquí la historia detallada de cada uno de estos CELs, sino aproximarnos a sus relaciones con la Universidad de Salamanca, ya sea por conexión institucional regulada, por la presencia y actuación en ellos de profesores y antiguos alumnos de la Universidad de Salamanca como miembros numerarios, correspondientes y honoríficos de dichos CELs. También nos interesa conocer y comprender el papel de estas instituciones locales como canales de difusión de parte de la investigación generada en la Universidad de Salamanca. Finalmente, cabe preguntarse si desde los CELs se han emprendido estudios, realizado publicaciones, celebrado conferencias y congresos que hayan tenido a la Universidad de Salamanca como objeto de estudio en alguna etapa de su ya centenaria historia.

1. RELACIONES INSTITUCIONALES DE LOS CELS CON LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Los Centros de Estudios Locales nacen con carácter muy oficial, tutelados y controlados desde el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), que había sustituido en 1939 a la Junta de Ampliación de Estudios, creada en 1907 para impulsar la investigación en España y la renovación de la educación superior. Estuvo presidida durante muchos años por Santiago Ramón y Cajal. A partir de los años 1950 van a florecer en varias provincias españolas estos centros de estudios locales, porque dentro de la filosofía de Falange y del régimen franquista se encuentra la prioritaria apuesta que se hace por la recuperación etnográfica de España, por dotar al ideario colectivo del nuevo Estado de señas de identidad popular para escarbar y zambullirse en las presumibles esencias populares e históricas españolas.

En 1939 se crea el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) como organismo sustitutorio de la JAE, para centralizar y controlar toda manifestación investigadora, por incipiente que fuese, dentro de un auténtico páramo científico como era España en 1939. La inmensa mayoría de los grandes científicos y cualificados profesores universitarios estaban en la cárcel, sancionados, deshabilitados y privados de su ejercicio docente e investigador, se habían exiliado fuera de España por temores ciertos de represión ideológica y política, o habían sido enjuiciados y asesinados, previa depuración de responsabilidades o compromisos políticos asumidos dentro del régimen republicano.

Dentro de la articulación del modelo sustitutorio del desarrollo de la ciencia el CSIC crea en España en 1946 el Patronato José María Cuadrado, para controlar desde allí toda la producción científica que pudiera proceder de las provincias y entidades locales, Ayuntamientos y Diputaciones, entidades que desde entonces se van a encargar de sostener el funcionamiento de un determinado Centro de Estudios Locales (CEL). De esa manera quedaba abierta la puerta a la creación de uno o varios CELs en las diferentes provincias españolas, organismos de carácter local, provincial o regional, que podían adoptar alguna variación en su denominación (Centros de Estudios, Academias, Fundaciones, Patronatos y similares).

Así continúan las cosas hasta la llegada de la democracia y el fin de la dictadura, cuando el mencionado Patronato desaparece entre 1977-79, como sucede con otros organismos políticos y culturales controlados ideológicamente por el franquismo.

En 1980 se decide organizar la Confederación de Centros de Estudios Locales (CECEL), que ya desde estructuras democráticas coordinará hasta nuestros días los 55 Centros de Estudios Locales (CELs) existentes hoy en España (o equivalentes), los anteriores a esa fecha y los creados desde entonces. La CECEL está vinculada al CSIC, pero mantiene su autonomía, editando su revista, organizando el congreso anual rotatorio de los CELs, manteniendo su capacidad para admitir nuevos miembros, impulsando nuevos proyectos investigadores, aunque siempre dentro de unos grandes límites de financiación. Los CELs, muy diversos en su estructura

y composición, también en su financiación, dependen para su vida cotidiana de los fondos económicos que les asignan Ayuntamientos o Diputaciones, por lo que su vitalidad y capacidad cultural operativa resulta al fin muy diferente entre ellos.

En este contexto se crea el Centro de Estudios Salmantinos, como sucede con otros en toda España, por lo que no es un caso singular. El CES, a instancias de organismos oficiales del régimen político vigente, nace en el Rectorado de la Universidad de Salamanca en febrero de 1951, cuando se constituye con la presencia y presidencia del gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, rectores de las dos universidades, obispo, alcalde de Salamanca, presidente de la Diputación provincial y varios destacados catedráticos de la Universidad de Salamanca (Ramos Ruiz, M.I, 2009). De esta manera, se consideraba en aquellas fechas que la Universidad de Salamanca era una garantía científica y de adecuada tutela para el proyecto que encarnaba el naciente Centro de Estudios Salmantinos. Hoy, después de una ya larga travesía democrática de sus estructuras internas, en 2024 es completamente independiente desde el punto de vista jurídico, si bien el CES recibe apoyo permanente por parte del Ayuntamiento de Salamanca, de la Diputación Provincial de Salamanca, y la colaboración de algunas fundaciones, como la Vargas Zúñiga. Lo cierto es que, a lo largo de su trayectoria, hasta el presente, el CES ha vivido en proximidad a la Universidad de Salamanca, pero sin mantener una estrecha relación institucional, aunque siempre la hubo entre profesores.

Existen diferencias muy visibles en cuanto a la vinculación inicial y posterior de los CELs con las instituciones en las respectivas provincias, y también de aquellos que emergen en el seno de la de Salamanca. Pero hay que reconocer que los CELs parecen haber vivido muy al margen de la universidad, casi como reducto de acogida de algunos profesionales románticos estudiosos de lo local, incluidos algunos profesores y catedráticos.

En el Centro de Estudios Mirobrigenses, nacido en 1991, el soporte institucional principal lo presta el Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo, aunque el paraguas protector también lo ejercen elementos cultos de la Diócesis Mirobrigense (Obispado, Seminario, Cabildo de la catedral). La Universidad de Salamanca desempeña en esta institución una posición secundaria, desde sus inicios hasta el presente.

Algo muy semejante podemos afirmar del Centro de Estudios Bejaranos, impulsado desde el ayuntamiento de la ciudad textil desde su nacimiento (1992), pero con gran autonomía de vida y funcionamiento, no exentos de dificultades económicas reales para organizar actividades científicas. La Universidad de Salamanca, solo de forma indirecta, mantiene relación con el CEB, como tendremos ocasión de comprobar.

Algo muy semejante podemos afirmar sobre las relaciones institucionales de la Institución Gran Duque de Alba de Ávila (nacida en 1962), el Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo (1983) y el Centro de Estudios Benaventanos Ledo del Pozo (1990).

Las relaciones institucionales de los CELs con la Universidad de Salamanca son tímidas y manifiestamente mejorables. Son de pura cortesía y apenas si funciona

un convenio que active más y mejores relaciones de colaboración y promoción de la investigación en el área de influencia mutua.

Sin embargo, la principal relación de la Universidad de Salamanca con los centros de estudios locales de su área de influencia administrativa de proximidad se expresa a través de la colaboración y presencia de algunos de sus profesores en la vida cotidiana de estos centros, en forma de publicaciones, investigaciones, conferencias y apoyo de gestión.

Los componentes de cada uno de estos centros de estudios locales, siguiendo la antigua estela de los ilustrados de finales del siglo XVIII, los denominados miembros de las Sociedades Económicas de Amigos del País, buscan el reconocimiento y protección del patrimonio material e inmaterial de su ámbito de actuación, el fomento de la cultura local y comarcal-provincial, la investigación en historia y bellas artes de su zona, la edición de libros y revistas que aportan estudios diversos para el mejor conocimiento y desarrollo de su espacio de intervención, cada vez más se plantean actuaciones conjuntas con otros CELs y con asociaciones culturales del vecino Portugal. De manera creciente contemplan intervenciones en la protección medioambiental y en estudios socioeconómicos, además de los ya mencionados de orden patrimonial o histórico artístico.

Llegados a este punto cabe preguntarse por el papel que desempeñan en estos CELs las universidades. Es cierto que la cultura científica dominante en las universidades, en concordancia con las políticas científicas prioritarias impuestas desde el Ministerio de Ciencia, y en el CSIC, durante mucho tiempo ha dejado a un lado con frecuencia la investigación procedente de los espacios y entidades locales. Esta tendencia y práctica científica, para nosotros inapropiada, se está corrigiendo de manera creciente, y van alcanzando valor reconocido los estudios de tipo local en todas las ramas de la ciencia. Esto viene permitiendo, y motivando, que muchos investigadores y profesores universitarios tomen parte activa en los CELs y coincidan en sus tareas culturales e investigadoras con otros miembros activos de los CELs, componentes de procedencia no universitaria, aunque con formación y trayectoria investigadora reconocida.

Podemos afirmar, para concluir este epígrafe, que sin el capital humano formado o procedente directo de las universidades sería imposible sostener una vida fecunda y activa en cada uno de estos CELs. Bien es cierto que institucionalmente sería muy favorable que el nexo entre estos organismos locales y las universidades fuera más intenso y continuado para beneficio científico y cultural de los ciudadanos.

2. PROFESORES DE LA USAL EN LOS CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES

Una de las manifestaciones visibles de la proyección de la Universidad de Salamanca sobre los seis centros de estudios locales de su entorno próximo la representan sus miembros, y en particular los equipos directivos de los mismos.

De ahí nuestro interés en conocer con detalle a sus dirigentes y la composición académica de sus componentes, en aquello que se relaciona con su conexión con la Universidad de Salamanca.

Hablemos en primer lugar del Centro de Estudios Salmantinos, el primero en dar señales de vida. Desde su puesta en marcha, de forma sucesiva desde 1951 a 2024, todos los presidentes del Centro de Estudios Salmantinos han sido catedráticos de la Universidad de Salamanca: Manuel García Blanco (Filología), Martín Sánchez Ruipérez (Filología), Luis Sánchez Granjel (Medicina), Antonio Llorente Maldonado de Guevara (Filología), Ángel Cabo Alonso (Geografía), José Luis Martín Rodríguez (Historia Medieval), Eugenio García Zarza (Geografía), Dámaso García Fraile (Musicología) y María Jesús Mancho Duque (Filología). La excepción la encontramos en Jesús Málaga Guerrero (catedrático de Medicina en la Universidad Pontificia). El ingreso en el Centro de Estudios Salmantinos se produce por elección secreta de los investigadores que lo solicitan, con independencia de su procedencia científica, de cualquier ramo del saber y de la ciencia. En este formato de academia el CES se compone de un número limitado de miembros, que en la actualidad es de cuarenta numerarios. Cuando, por fallecimiento, paso a ser miembro correspondiente o de honor, o renuncia de alguno de ellos, quedan puestos vacantes, se convocan públicamente las plazas vacantes en los plenos del CES. La gran mayoría de miembros numerarios, correspondientes o de honor han sido o son profesores de la Universidad de Salamanca, y buena parte de ellos catedráticos.

Además de los miembros numerarios ya citados, hemos de mencionar a Margarita Becedas González (Biblioteca Histórica), José María Hernández Díaz (Teoría e Historia de la Educación), Ricardo Martín Valls (Arqueología), Román Álvarez Rodríguez (Filología Inglesa), Eduardo Azofra Agustín, (Historia del Arte), Enrique Battaner Arias (Bioquímica), Enrique Cabero Morán (Derecho del Trabajo), Antonio Casaseca Casaseca (Historia del Arte), Ana Castro Santamaría (Historia del Arte), Ángel Corrochano Sánchez (Geología), María Dolores de la Calle Velasco (Historia Contemporánea), Pablo de Unamuno Pérez (Medicina), José Abel Flores Villarejo (Geología), Amaya García Pérez (Musicología), Florencio Maíllo Cascón (Educación Plástica), Tomás Pérez Delgado (Historia Contemporánea). Manuel Redero San Román (Historia Contemporánea), Fernando Rodríguez de la Flor (Literatura Española), Luis Enrique Rodríguez San Pedro Bezares (Historia Moderna) y Nieves Rupérez Almajano (Historia del Arte), entre los numerarios actuales.

Entre los ya fallecidos es preciso referirse, además de algunos ya mencionados, como profesores de la Universidad de Salamanca y miembros del Centro de Estudios Salmantinos, a un generoso y prestigioso listado de ellos, la mayoría catedráticos: César Real de la Riva (Literatura Española), Antonio Tovar Llorente (Filología Clásica), Ricardo Espinosa Maestro (Filología Griega), Rafael Láinez Alcalá (Historia del Arte), Aníbal Sánchez Fraile (Música para maestros), Juan Maluquer de Motes (Arqueología), Esteban Madruga Jiménez (Derecho Romano), Luis Cortés Vázquez (Filología Francesa), José María Ramos Loscertales (Historia), Virgilio Bejarano Sánchez (Filología Latina), Miguel Cruz Hernández (Filosofía),

Florencio Marcos Rodríguez (Archivo y Biblioteca Universitaria), Francisco Jordá Cerdá (Prehistoria), Julián Álvarez Villar (Historia del Arte). Lamberto de Echeverría (Derecho Canónico), Miguel Artola Gallego (Historia), Norberto Cuesta Dutari (Matemáticas), Antonio Lucas Verdú (Derecho Canónico), Felipe Lucena Conde (Química), Teresa Santander Rodríguez (Biblioteca Universitaria), Manuel Fernández Álvarez (Historia Moderna), José Ramón Nieto González (Historia del Arte), Jesús Martín Martín (Física), Gregorio Hinojo Andrés (Filología Clásica) y Josefina Cuesta Bustillo (Historia Contemporánea).

Hemos de mencionar otro grupo de profesores de la Universidad de Salamanca, miembros correspondientes o de honor del Centro de Estudios Salmantinos, en la actualidad vivos y colaborando: Manuel Sendín Calabuig (Historia del Arte), Ricardo Robledo Hernández (Historia Económica), Miguel Ladero Álvarez (Botánica), Luis de Horna García (Didáctica de la Plástica), Valentín Cabero Diéguez (Geografía), José María Martínez Frías (Historia del Arte), José Antonio Sánchez Paso (Ediciones USAL), Sara Núñez Izquierdo (Historia del Arte), Berta Gutiérrez Rodilla (Historia de la Ciencia), Miguel Elías Sánchez (Didáctica de la Plástica), Jesús San Miguel (Medicina), Marciano Sánchez Sánchez (Historia Medieval) y Pedro M. Cátedra García (Filología Española).

En consecuencia, podemos afirmar de forma expresa que la gran mayoría de miembros del CES mantienen una relación estrecha con la Universidad de Salamanca, para proyectarla, difundirla o estudiarla, como veremos ahora en varios detalles.

Los presidentes del Centro de Estudios Mirobrigenses, desde su nacimiento en 1990 hasta 2024, de forma sucesiva han sido: José Ramón Nieto (profesor titular de Historia del Arte en la Universidad de Salamanca), y José Ignacio Martín Benito (catedrático de historia, en educación secundaria, egresado de la Universidad de Salamanca). El sistema de acceso al Centro de Estudios Mirobrigenses es por invitación, pero con votación anónima entre los miembros numerarios y la lectura de un discurso de ingreso, en formato academia, lo que hace que la incorporación resulte relativamente restringida. Otros profesores de la Universidad de Salamanca que forman parte de este organismo, o lo fueron, son Ricardo Robledo (Historia Económica), Iñaki Martín Viso (Historia Medieval), Fuencisla García Casar (Estudios Hebreos y Arameos), Eduardo Azofra (Historia del Arte), Ángel Barrios (Historia Medieval) y José María Hernández Díaz (Teoría e Historia de la Educación).

Los presidentes del Centro de Estudios Bejaranos, desde su creación en 1992 hasta 2024, han sido: Manuel Antonio Marcos Casquero (Filología Clásica), Miguel Rodríguez Bruno (historiador local autóctono), José María Hernández Díaz (Teoría e Historia de la Educación de la Universidad de Salamanca), Urbano Domínguez Garrido (Ingeniería de Escuela Universitaria de la Universidad de Salamanca), Antonio Avilés Amat (profesor de educación secundaria en Béjar) y la actual, Josefa Montero García (musicóloga, profesora de educación secundaria formada en la Universidad de Salamanca y profesora asociada de esta universidad). Como el sistema de incorporación al Centro de Estudios Bejaranos requiere a cada aspirante presentación

de currículum con perfil apropiado a los objetivos del Centro, apoyo de miembros numerarios y votación secreta, la selección es rigurosa, como sucede en los centros antes mencionados. Además de los citados, cabe mencionar como miembros del Centro a los profesores de la Universidad de Salamanca Javier Ramón Sánchez Martín (Ingeniería Química), Ramón Hernández Garrido (Ingeniería), José Luis de las Heras (Historia Moderna) y Manuel Carlos Palomeque (Derecho del Trabajo).

Los presidentes de la Institución Gran Duque de Alba de Ávila han sido, de forma sucesiva, Jesús Martín González, Manuel Ruiz Lagos, Juan Grande Martin, Moisés Buenadicha Gutiérrez, Carmelo Luis López y en la actualidad Maximiliano Fernández Fernández. A destacar la permanencia en el cargo de Juan Grande (1967-1981) y de Carmelo Luis (1984-2017). Aunque algunos han sido profesores universitarios, ninguno de los presidentes fue profesor de la Universidad de Salamanca. Por otra parte, dada la estructura organizativa de la Institución Gran Duque de Alba, directamente vinculada a la Diputación Provincial de Ávila, que en la actualidad la componen 530 miembros, entre ellos cabe hablar de la participación de un pequeño porcentaje de profesores de la Universidad de Salamanca: Luis Garcinuño (Filología Española), Sonsoles Sánchez-Reyes (Filología Inglesa), Serafín de Tapia Sánchez (Historia Moderna), José María Hernández Díaz (Teoría e Historia de la Educación), Javier Melgosa (Derecho Administrativo), Julio Pindado (Economía y Empresa), Concepción Pedrero (Expresión Corporal), Sergio Rodero (Filosofía), José María Monsalvo (Historia Medieval), Gregorio del Ser (Historia Medieval), Javier González Tablas (Prehistoria), Raimundo Moreno (Historia del Arte), Gabriela Torregrosa (Filología Inglesa), Pedro Tomé (Antropología) y Miguel Lizana (Biología), entre otros.

Los presidentes del Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo tampoco han sido profesores de la Universidad de Salamanca, incluido el actual, Marco Antonio Martín Bailón. El formato de acceso de los nuevos miembros es el de inscribirse como socio, previa invitación de algún colega, por lo que en la actualidad son varios centenares sus componentes. Algunos de los profesores de la Universidad de Salamanca que han publicado trabajos en sus colecciones, o en la revista anuario, pertenecen también al Instituto, como sucede con Leoncio Vega, José Manuel del Barrio, Ángel Infestas y Emiliano Jiménez, por ejemplo.

Los presidentes del Centro de Estudios Benaventanos Ledo del Pozo, desde 1990 hasta el presente, son: José Ignacio Martín Benito, Luis Carlos Nuevo Cuervo, Rafael González Rodríguez y Fernando Regueras Grande. Ninguno de ellos es profesor de la Universidad de Salamanca, aunque algunos se han formado en ella. El modelo de incorporación a este centro es parecido al del Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Campo, como socios de una asociación, con lo que el número de miembros ya era de 392 en 2010 y hoy supera los 500. Es excepcional la presencia en este organismo de miembros de la comunidad universitaria salmantina, si exceptuamos el caso del profesor Francisco José Rebordinos Hernando (Historia de la Educación), originario de Benavente, y estudioso de las escuelas de primeras letras y de la cátedra de gramática de la ciudad en el Antiguo Régimen, entre otros trabajos relacionados con

Benavente. Los componentes de este Centro de Estudios Benaventanos no precisan pronunciar un discurso de ingreso, como tampoco es prescriptivo en la Institución Duque de Alba o en el Instituto de Estudios Zamoranos, a diferencia de lo que si sucede con los de Salamanca, Béjar y Ciudad Rodrigo.

3. LOS CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES, COMO CANALES DE DIFUSIÓN DE UNA PARTE DE LA INVESTIGACIÓN EN LA USAL

Dentro de la magnitud que ya alcanza la producción científica de la Universidad de Salamanca en 2024 también merece ser rescatada una parte de la misma que se proyecta sobre el territorio de proximidad, y que en cierta forma representan los CELs. De ahí que nos parezca pertinente abordar, con brevedad, lo que ellos representan mediante actuaciones y programas definidos: convocatorias de premios de investigación, discursos de ingreso a los CELs, publicaciones de profesores de la Universidad de Salamanca en las diferentes colecciones promovidas desde los CELs, participación activa en la elaboración de las diferentes historias locales y provinciales, participación en la creación y consolidación de revistas científicas locales y provinciales y, finalmente, la valoración de que la Universidad de Salamanca haya sido considerada como objeto de investigación desde alguno de los CELs. De ello pasamos a ocuparnos a continuación.

3.1. Convocatoria de premios de investigación

Una de las expresiones de vitalidad investigadora y de impulso a la vocación investigadora de los jóvenes de forma especial es la convocatoria de premios anuales de investigación, que conlleva a veces entrega en metálico, y sobre todo la edición del original y su publicación dentro de las colecciones del respectivo CELs.

El CES ha convocado desde el año 1967 el premio Salamanca de Investigación y desde mayo de 1971 el Premio de Investigación Villar y Macías, en honor al gran historiador de Salamanca, autor de una voluminosa obra de historia de la ciudad y provincia publicada por la Diputación de Salamanca en 1887. Durante algunos años conviven ambos premios, si bien en la actualidad se convoca y concede solamente el denominado Villar y Macías. Han sido beneficiarios de dicho premio de investigación varios destacados jóvenes investigadores. El último de ellos, el de 2024, ha correspondido a Alexandra Gutiérrez Hernández, por un trabajo seleccionado entre cinco presentados, que se titula «Teoría y práctica del arte de la montea en la catedral de Salamanca». Varios de los concursantes a este premio suelen proceder de facultades de la Universidad de Salamanca, principalmente de Geografía e Historia, Filología y otras del ámbito de las Ciencias Sociales. Varios han sido los premiados por el CES que también son profesores de la Universidad de Salamanca, en su momento o en la actualidad. Es el caso de Manuel Sendín.

Antonio Casaseca, Juan Andrés Blanco, Emilia Montaner, José Manuel Llorente Pinto, José María Martínez Frías, Francisco Panera o Eduardo Azofra, cada uno de ellos con sus respectivas temáticas, preferentemente del ámbito de la historia del arte.

El Centro de Estudios Mirobrigenses convoca con carácter anual el premio «Julián Sánchez el Charro», que conlleva la edición del mismo. Varios de los premiados en su día son profesores de la Universidad de Salamanca. Ese es el caso de Tomás Pérez Delgado, quien gana el premio con el trabajo «Guerra de la Independencia y deportación. Memorias de un soldado de Ciudad Rodrigo, 1808-1814)», que se publica en 2004, y José María Hernández Díaz, quien obtiene el premio en 1990 con el estudio «La educación en Ciudad Rodrigo (1834-1900)».

El Centro de Estudios Bejaranos convoca con carácter anual el premio de investigación Ciudad de Béjar, y lo ha concedido en algunas ocasiones a profesores de la Universidad de Salamanca. Así sucedió en 2009 con José Carlos Brasas Egido (Historia del Arte) por su trabajo «Francisco González Macías (1901-1982). Vida y obra de un escultor bejarano», y en 2015 a Manuel Carlos Palomeque (Derecho del Trabajo) por su investigación «Vuestros y de la causa obrera. La gran huelga textil de siete meses en Béjar (1913-1914)».

3.2. Discursos de ingreso

Siguiendo el modelo de las Reales Academias, los CELS de Salamanca, Ciudad Rodrigo y Béjar tienen establecida en sus respectivos estatutos la exigencia de leer un discurso de ingreso a aquellos investigadores que desean incorporarse como miembros de número a su respectivo centro de estudios locales. Veamos uno por uno cada caso de los que aquí mencionamos.

Son varios los miembros del CES, pertenecientes a la Universidad de Salamanca, que han leído y publicado su preceptivo discurso de ingreso. Es el caso de Antonio Casaseca (1975), Luis Enrique Rodríguez San Pedro Bezares (2014), Ángel Corrochano (2014), María Jesús Mancho Duque (2015); Fernando Rodríguez de la Flor (2014); Enrique Battaner Arias (2016), Román Álvarez Rodríguez (2016); José Antonio Pascual (2018), Margarita Becedas (2019), Luis de Horna (2019), María Nieves Rupérez Almajano (2023) y José María Hernández Díaz (2023). Todos los nombres mencionados han publicado el libro que amplía su intervención en acto público como condición de ingreso al CES como numerario.

También se contempla en los Estatutos de la entidad que desde el sector de las Bellas Artes pueda sustituirse un texto escrito por la entrega de una obra de arte, ya sea pictórica o de escultura. Así ha sucedido con profesores de la Universidad de Salamanca del área de Didáctica de la Plástica, como Florencio Maíllo, entre otros.

En el Centro de Estudios Mirobrigenses han leído y publicado su discurso de ingreso un total de 27 miembros. De ellos entresacamos los siguientes profesores de la Universidad de Salamanca: Fuencisla García Casar (Estudios Hebreos, 2005),

Iñaki Martín Viso (Historia Medieval, 2015) y José María Hernández Díaz (Teoría e Historia de la Educación, 2024).

En el Centro de Estudios Bejaranos, de un total de 32 discursos leídos y publicados encontramos con autoría a cuatro profesores de la Universidad de Salamanca: José María Hernández Díaz (1997), Urbano Domínguez Garrido (2001), Javier Ramón Sánchez Martín (2012) y Manuel Carlos Palomeque López (2018).

3.3. Publicaciones de profesores de la Universidad de Salamanca en colecciones de los diferentes Centros de Estudios Locales

Son muy variadas las publicaciones monográficas que han realizado profesores de la Universidad de Salamanca en los diferentes centros de estudios locales del área de influencia de la Universidad de Salamanca, como muestran sus correspondientes catálogos de publicaciones.

El Centro de Estudios Salmantinos ofrece, desde su nacimiento en 1951 hasta la fecha, cuatro colecciones de publicaciones, en las que es posible extraer los porcentajes de autores que mantienen relación directa con la Universidad de Salamanca, casi siempre como profesores e investigadores. En la serie abierta, que ofrece 28 títulos, el 82,2% de los autores pertenece a la USAL en el momento de la publicación de su libro. En la serie Mayor, compuesta por 98 títulos, el 56,5% de los autores pertenece directamente a la Universidad de Salamanca. En la serie Minor, de 24 títulos, el 54,2% de los autores está vinculado a la USAL. Finalmente, en la edición de otros formatos, como discos, con dos entradas solamente, ninguno de los dos autores pertenecía a la USAL en ese momento, aunque pudo haber mantenido relación formativa en su día.

Veamos el caso del CES, donde han editado libros varios profesores de la Universidad de Salamanca. En la colección «Varia» lo han hecho José Luis Martín Rodríguez (1992, 1997), Luis Cortés Vázquez (1992), Manuel Fernández Álvarez (1993), Felipe Maíllo (Estudios Árabes, 1994), Ángel Cabo Alonso (1995), José María Mínguez Fernández (Historia Medieval, 1997), Manuel Salinas de Frías (Historia Antigua, 1997), Eugenio García Zarza (1998, 2013), Amparo Bejarano Rubio (Historia Económica, 1998), Ángel Rodríguez Sánchez (Historia Moderna, 1999), Ricardo Robledo Hernández (2001, 2012, 2013), Dámaso García Fraile (2013), Tomás Pérez Delgado (2013), Nieves Rupérez Almajano (2013), José María Hernández Díaz (2013), Julián Álvarez Villar (2020), Ana Castro Santamaría (2022), María Jesús Mancho Duque (2022) y Amaya García Pérez (2022).

En la colección de la Serie Maior del CES, que alcanza la cifra de 98 monografías hasta hoy, publican los profesores salmantinos Luis Cortés Vázquez (1953, 1955, 1957), Manuel García Blanco (1961, 1962, 1964), Antonio Llorente Maldonado (1962, 1976, 1980, 2000), Julián Álvarez Villar (1967, 1972, 1980, 1991), Manuel Sendín Calabuig (1972, 1986), Federico Torralba Soriano (Historia del Arte, 1972), Mercedes Gómez Martín (Historia Contemporánea, 1974), José Luis Martín Martín

(Historia Medieval, 1975), Antonio Casaseca Casaseca (1975), Trinidad Gacto Fernández (Geografía, 1977), Eugenio García Zarza (1986, 2003, 2007). Manuel Antonio Marcos Casquero (1979, 1991), Juan Andrés Blanco Rodríguez (Historia Contemporánea, 1982), Isabel López Benito (Historia Moderna, 1983), Antonio Rodríguez de las Heras (Historia Contemporánea, 1985), José Manuel Llorente Pinto (Geografía, 1985), Pablo Beltrán de Heredia y Onís (Derecho Civil, 1986), Emilia Montaner (Historia del Arte, 1986), José María Martínez Frías (1987), Luis Sánchez Granjel (Historia de la Medicina, 1989), Manuel Pérez Hernández (Historia del Arte, 1990), Teresa Santander Rodríguez (Bibliotecaria, 1993, 1999), Ana Castro Santamaría (1993), Nieves Rupérez Almajano (1993), Javier Panera Cuevas (Historia del Arte, 1995), Jacobo Sanz Hermida (Filología Hispánica, 2001), José Antonio Cabezas Fernández del Campo (Bioquímica, 2006), Eugenia Torijano Pérez (Historia del Derecho, 2007), Dámaso García Fraile (2008), Eduardo Azofra Agustín (2010, 2023), Sara Núñez Izquierdo (Historia del Arte, 2014), Ángel Corrochano Sánchez (2016, 2018), Francisco Javier Rubio Muñoz (Historia Moderna, 2017), Cristo José de León (Historia Moderna, 2018), Miguel López Plaza (Geología, 2023) y José María Hernández Díaz (2023).

En la serie Minor del CES, compuesta hasta el presente por un total de 24 unidades diferentes, aparecen libros de Luis Enrique Rodríguez San Pedro Bezares (2014), Ángel Corrochano Sánchez (2014), María Jesús Mancho Duque (2015), Fernando Rodríguez de la Flor (2014), Enrique Battaner Arias (2016), Román Álvarez Rodríguez (2016), José Antonio Pascual Rodríguez (Filología Española, 2018), Margarita Becedas González (2019), Luis de Horna (Educación Plástica, 2019) y Nieves Rupérez Almajano (2023).

En el Centro de Estudios Mirobrigenses lo hacen José Luis Martín Rodríguez (1992), Iñaki Martin Viso (2007) y José María Hernández Díaz (2021).

En el Centro de Estudios Bejaranos han publicado obras diferentes investigadores, al mismo tiempo profesores o personal de la Universidad de Salamanca. Así sucede con José Antonio Sánchez Paso (Ediciones USAL, 2014); José María Hernández Díaz (2004, 2015, 2017), Manuel Antonio Marcos Casquero (Filología Latina, 2019) y Manuel Carlos Palomeque López (2020).

Como se indica algo más adelante, son algunos los profesores de la Universidad de Salamanca que publican monografías en algunas de las colecciones editadas por los CELs de Ávila y Zamora.

3.4. Presencia en las historias locales y provinciales

También hemos de considerar la activa participación de directores y autores, procedentes de la Universidad de Salamanca, en la elaboración de diferentes historias locales de poblaciones ubicadas en el espacio de influencia del distrito universitario de la USAL, y que se han publicado en los últimos 25 años. No podemos entrar a considerar aquí las historias de una pléyade de localidades en cada una de las tres

provincias del distrito de la Universidad de Salamanca, lo que nos llevaría mucho más lejos de los centros de estudios locales. Si nos fijáramos muy al detalle, por ejemplo, en la apuesta que hace una Diputación como la de Salamanca por decenas de historias particulares de pueblos, grandes y con gran peso administrativo en el pasado –como es el caso de las historias de Peñaranda de Bracamonte, a cargo de Ana María Carabias (2003) o Ledesma, por José Luis Martín Martín y otros (2008)– o muy pequeños, nos desviaríamos del objeto de este artículo. Nos centramos, no hemos de olvidarlo, en la aportación que hacen a los centros de estudios locales diferentes profesores e investigadores de la Universidad de Salamanca. En este apartado nos preguntamos por su colaboración en la publicación de varias Historias actualizadas desde el Centro de Estudios Salmantinos, el Centro de Estudios Mirobrigenses, el Centro de Estudios Bejaranos, la Institución gran Duque de Alba de Ávila, el Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo y el Centro de Estudios Benaventanos Ledo del Pozo.

La *Historia de Salamanca*, editada por el Centro de Estudios Salmantinos, en seis generosos volúmenes, entre 1997 y 2012, estuvo financiada por la Caja de Ahorros de Salamanca y Soria. Fue promovida por el CES, inicialmente dirigida por José Luis Martín Rodríguez (catedrático de Historia Medieval) y finalmente por Ricardo Robledo (catedrático de Historia Económica). Fueron coordinadores de época Manuel Salinas (Antigua), José María Mínguez (Edad Media), Ángel Rodríguez (Moderna), y Ricardo Robledo (Contemporánea). La inmensa mayoría de los 59 autores que escriben en ella eran profesores e investigadores de la Universidad de Salamanca (47), 12 proceden de otras universidades y varios de ellos son miembros del Centro de Estudios Salmantinos (12). Queda confirmado, de forma contundente, el peso real que ejerce la Universidad de Salamanca en la elaboración de los seis volúmenes de la Historia de Salamanca.

La *Historia de Béjar* fue editada por el Centro de Estudios Bejaranos y la Diputación de Salamanca, en dos gruesos volúmenes. El primero de ellos abarca hasta la etapa contemporánea y ha sido dirigido por José María Hernández Díaz y Urbano Domínguez Garrido. El segundo volumen fue dirigido por José María Hernández Díaz y Antonio Avilés Amat y abarca los siglos XIX, XX y XXI. El proyecto general de la obra es resultado de amplios debates en el seno del pleno del Centro de Estudios Bejaranos. y apareció publicada en 2012 y 2013. En esta obra es significativa la participación de investigadores de la Universidad de Salamanca. El primer volumen consta de 15 capítulos, y en el mismo colaboran profesores de la Universidad de Salamanca, siendo uno de ellos también miembro del Centro de Estudios Salmantinos, junto a otros 11 investigadores de centros de educación secundaria y de otras universidades, El segundo volumen consta de 17 capítulos, siendo sus autores 9 investigadores de la Universidad de Salamanca y 12 de otras instituciones. De ellos son cuatro los que pertenecen al Centro de Estudios Salmantinos.

La *Historia de Ciudad Rodrigo* se encuentra en proceso final de edición en los volúmenes segundo y tercero. Es editada por el Centro de Estudios Mirobrigenses y el Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo y es dirigida y organizada por José Ignacio

Martín Benito. Conocemos bien el volumen primero, que abarca desde la prehistoria al siglo XI, y está articulado en once capítulos, cuyos autores, salvo dos, no pertenecen a la Universidad de Salamanca. Sabemos que en los dos siguientes volúmenes colaboran otros investigadores de la universidad salmantina, pero ahora no podemos concretarlos al no estar publicados.

La *Historia de Ávila* está configurada en un magno proyecto editorial, que alcanzará, cuando culmine, nada menos que 11 gruesos volúmenes. Es editada por la Institución Gran Duque de Alba, dependiente de la Diputación Provincial. Funciona al respecto una comisión editorial, que presiden en cada momento el respectivo presidente (Carmelo Luis y Maximiliano Fernández). En la nómina de autores figura un cupo significativo de investigadores de la Universidad Salmantina, no solo de la etapa medieval, como José María Monsalvo o Gregorio del Ser, entre otros, sino también en la edad moderna, siendo en este caso su coordinador Serafín de Tapia Sánchez. En la parte contemporánea también participa quien suscribe.

La *Historia de Zamora* fue editada en 1995 en coedición entre el Instituto de Estudios Zamorano Florián de Ocampo y Caja España, en varios volúmenes. El primero de ellos, destinado a la prehistoria e historia antigua de Zamora, fue coordinado por Germán Delibes de Castro. El segundo, sobre Historia Medieval, fue dirigido por Salustiano Moreta (Universidad de Salamanca). El tercero, sobre Historia Moderna de Zamora, fue coordinado por Juan Ignacio Gutiérrez Nieto. El cuarto y último, sobre Historia Contemporánea, fue dirigido por Miguel Ángel Mateos, catedrático de historia de segunda enseñanza. La coordinación general estuvo a cargo de Juan Carlos Alba López, especialista en Historia Moderna. Fueron varias las contribuciones de historiadores de la Universidad de Salamanca en cada uno de los volúmenes.

La *Historia de Benavente* más reconocida continúa siendo la que escribió quien da nombre al Centro de Estudios Benaventanos, José Ledo del Pozo, benaventano e historiador del siglo XVIII. Seguramente convendría impulsar una historia actualizada de la ciudad y su comarca, porque materiales escritos y fuentes disponibles están a la vista. Algunos profesores de la Universidad de Salamanca podrían ser perfectos colaboradores en esa iniciativa.

3.5. Profesores de la Universidad de Salamanca presentes en la edición de revistas locales

En todos los centros de investigación del mundo, sean o no universitarios, la publicación de artículos científicos forma parte de la naturaleza de ese espacio de investigación, porque la diseminación y proyección del conocimiento es el objetivo principal, la razón de ser de su identidad. Al mismo tiempo, con frecuencia las revistas científicas incorporan en sus apariciones periódicas informaciones varias, memorias de actividades, novedades de los grupos de investigación, homenajes u obituarios de sus miembros. En suma, la revista científica también puede convertirse

en canal de comunicación de los componentes de la sociedad científica. De ahí su importancia en el panorama internacional y nacional de la ciencia, en todos los ramos, desde que se inicia en Centroeuropa este modelo de desarrollo de la ciencia desde el corazón del siglo XIX, y se ha ido consolidando y expandiendo hasta hoy.

Por esto, también cuando nos referimos a los centros de estudios locales debemos preguntarnos sobre los canales de comunicación de sus aportaciones científicas, y en particular sobre sus revistas, que parece lógico promuevan los estudios de su campo próximo de actuación. En este epígrafe nos preguntamos por la presencia y proyección que alcanzan profesores e investigadores de la Universidad de Salamanca en las revistas de estas instituciones locales a que venimos haciendo referencia.

El Centro de Estudios Salmantinos editó en los primeros años de su vida dos números de una revista, titulada *El Museo*, en la que escribieron casi en exclusiva catedráticos de la Universidad de Salamanca. Esta revista apareció en 1957, pero su segundo número, y último, es de 1959 (Bonilla Hernández, J. A., 2003). Desde entonces el CES carece de una publicación periódica, con formato de revista. Pero conviene recordar que la Diputación Provincial de Salamanca edita desde 1982 *Salamanca. Revista de Estudios*. Es una publicación periódica de carácter local y provincial que acoge artículos relacionados con Salamanca y provincia en alguna de las posibles temáticas de los variados ámbitos científicos. En esa colección han publicado trabajos diferentes profesores de la Universidad de Salamanca, al lado de otros autores autodidactas, docentes de centros escolares, estudiantes universitarios o investigadores y publicistas aislados.

El Centro de Estudios Mirobrigenses edita desde 2005 la revista *Estudios Mirobrigenses*, alcanzando hasta la fecha un total de 10 números (en 2023). La temática de los artículos que acoge se restringe a Ciudad Rodrigo y su área de influencia, administrativa o diocesana. Los artículos de la colección alcanzan la cifra total de 121, de los que solamente seis (un 4,5%) han pertenecido a profesores de la Universidad de Salamanca. Iñaki Martín Viso y José María Hernández son la representación de la Universidad de Salamanca en este proyecto cultural y editorial a través de sus estudios originales. Hay que anotar que en ese cómputo participan 18 autores que pertenecen al Centro de Estudios Salmantinos (15%). El principal impulsor de la revista *Estudios Mirobrigenses* es sin duda el presidente del CEM, José Ignacio Martín Benito.

El Centro de Estudios Bejaranos publica anualmente, desde 1994, la revista *Estudios Bejaranos*, que aparece de forma regular desde 1997, y alcanza hoy el número 27, correspondiente a 2023. Ha sido dirigida por los sucesivos presidentes del CEB (Manuel Antonio Marcos Casquero, Miguel Rodríguez Bruno, José María Hernández Díaz, Urbano Domínguez Garrido, Antonio Avilés Amat y Josefa Montero García). La temática de los textos publicados como artículos de investigación se circunscribe a alguno de los muchos aspectos de la ciudad de Béjar y su Tierra, y más tarde su partido judicial. Si nos detenemos en la revisión de quiénes son los autores de los artículos de investigación que se incluyen en la revista,

podemos concluir lo que sigue. De un total de 241 artículos publicados en toda la colección, los autores vinculados a la Universidad de Salamanca, como profesores activos en ese momento, o técnicos en ejercicio, forman un total de 42 entradas, que representan el 17,4% del total. Mencionamos a Javier Ramón Sánchez Martín, José María Hernández Díaz, Manuel Carlos Palomeque, Urbano Domínguez, Juan Carlos Hernández Beltrán, Laureano Robles y José Antonio Sánchez Paso, El resto de autores procede de otras universidades, son profesores de segunda enseñanza de centros escolares bejaranos o investigadores locales, que en algunos casos se habían formado en la Universidad de Salamanca.

La Institución Gran Duque de Alba publica desde 1984 la revista *Cuadernos Abulenses*, alcanzando en la actualidad, en 1923, 52 números, con un total de 352 artículos, sin incluir recensiones, notas críticas e informaciones. En ese cómputo, el número de autores pertenecientes o vinculados de alguna forma con la Universidad de Salamanca, como profesores en activo o jubilados, arroja la cifra de 35, que representan el diez por ciento del total. Enumerados en orden de aparición son los siguientes: José Antonio Pascual (1984), Julio Villar Castro (1984), Ángel Barrios García (1984), Serafín de Tapia Sánchez (1984, 1986, 1990, 2015), José María Hernández Díaz (1985, 1988, 2016), Javier González Tablas (1986, 1988), José Ramón Nieto González (1987), Miguel Lizana Avia (1987), Mercedes Prieto García (1989, 1991), Luis Garcinuño González (1991, 2010, 2015), José María Monsalvo Antón (1992, 2002), J. R. Hernández Hernández (1992), Santiago Díez Cano (1994), Pedro Tomé Martín (1994, 1995, 1995), Eduardo Cabezas Ávila (2001, 2006) y Raimundo Moreno Blanco (2014, 2015, 2018). Son varios los que escriben diferentes artículos a lo largo de la colección. Proceden sobre todo del ámbito de la historia (medieval, moderna y contemporánea), de la antropología, la educación, el arte, la geografía, medio ambiente, biología, la medicina, la sociología. El resto de autores que componen la totalidad de la colección pertenece a otras universidades (de Madrid, con preferencia, la Pontificia de Salamanca, etc.), son profesores de instituto y algún autor local de ramas del saber próximas.

El Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo edita el *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos* desde 1984. En esta publicación anual, que se mantiene vigente hasta la actualidad, entre 1984 y 2022 ha publicado 36 revistas o anuarios, que arrojan un total de 736 unidades diferentes de artículos, compuesto cada número de una media de 20,4 artículos cada año. La temática abordada por los autores es muy variada: arqueología, música, prehistoria, historia medieval, moderna y contemporánea, historia del arte, sociología. etnografía, antropología, lingüística, educación, urbanismo, economía. A nosotros nos resulta de interés conocer cuántos y quiénes han sido los profesores de la Universidad de Salamanca que han colaborado en algún momento con un artículo científico en este Anuario. En orden cronológico han ido apareciendo como autores en la revista los siguientes profesores salmantinos: Ángel Esparza Arroyo (Prehistoria, 1984, 1994), Ángel Infestas Gil (Sociología, 1985, 2021), Leoncio Vega Gil (Teoría e Historia de la Educación, 1985, 1987), Carmen Urones Jambrina (Biología, 1986). Juan Ignacio

Plaza Gutiérrez (Geografía, 1986), Luis Miguel García Jambrina (Literatura, 1988), Ricardo Martín Valls (1989, 1990), Emiliano Jiménez Fuentes (Paleogeología, 1989, 1990, 1991, 1992, 1993, 1993), Francisco Javier Lorenzo Pinar (Historia Moderna, 1991, 1992, 1995, 2021), Juan José Bueno Aguilar (Pedagogía, 1991), José Manuel del Barrio Aliste (1991, 1992, 1994, 1998), Manuel Pérez Hernández (1992, 1999), Ana Castro Santamaría (1993), Juan Andrés Blanco Rodríguez (1993, 1995), Vicente Bécares Botas (Filología Griega, 1994), José Luis Martín Rodríguez (1995), Francisco Javier Rodríguez Méndez (Arquitectura, 1996, 2009, 2015, 2021), Miguel Lizana Avia (Biología, 1998), José Carlos Rueda (Historia Moderna, 2000), José María Mínguez (2001), Fernando Pablos (Matemáticas, 2002), Miguel Barrueco (Medicina, 2002), Valentina Maya Frades (Sociología, 2004), Julio Borrego (Filología Española, 2006), José María Lago Montero (Derecho Financiero, 2007), Pablo Unamuno (2016), Antonio Sánchez Martín (Pedagogía, 2017, 2022), Cristo José de León (Historia Moderna, 2018), Fuencisla García Casar (2020). Merece la pena destacar que de los 736 artículos publicados en el Anuario solamente 50, que representan un 6,7%, son de autoría directa de profesores investigadores de la Universidad de Salamanca.

El Centro de Estudios Benaventanos Ledo del Pozo edita como publicación periódica la revista *Brigecio* desde 1989. Han aparecido en sus páginas hasta el número 32 del año 2022 un total de 416 artículos, de los que solamente tres de ellos (0.6%) son obra de profesores que mantienen vínculo con la Universidad de Salamanca (Iñaki Martín Viso y Emiliano Jiménez Fuentes son la excepción). Por tanto, se trata de una presencia irrelevante.

La Diputación de Salamanca edita *Salamanca. Revista de Estudios*, desde el año 1982, y ha publicado hasta el presente (año 2020 es el último número analizado) un total de 64 números diferentes. En la actualidad es dirigida por Mariano Esteban. Esta revista no mantiene vínculo directo con el Centro de Estudios Salmantinos, aunque en la realidad son muchos los profesores de la Universidad de Salamanca de diferentes áreas de conocimiento los que escriben en ella. Como lo es también que un cupo de investigadores, miembros del Centro de Estudios Salmantinos, canaliza algunos de sus trabajos en esta revista (Esteban de Vega. M. y Bonilla Hernández, J. A., 2022). Entre otras razones porque el CES carece de revista propia, como ya se ha indicado más arriba. Los datos son los siguientes: aparece un total de 643 artículos (sin incluir reseñas) en los 42 años analizados. Los temas que se abordan son realmente muy diversos (historia, geografía, literatura, educación, derecho, ecología, medicina, economía, sociología, biología, geología, arte, filología, urbanismo, ordenación del territorio, desarrollo rural) y siempre han de estar relacionados con algún espacio, localidad, ciudad, personaje de la provincia de Salamanca.

Desde un análisis pormenorizado de cada uno de los artículos se desprende que de ese total son 365 los autores pertenecientes en algún momento a la Universidad de Salamanca, a alguna de sus Facultades, Institutos o Departamentos de Investigación o servicios de la institución, y que representan el 56,7% del total. Debemos advertir, no obstante, que en ese total de autores se aprecia que son

aproximadamente 20 personas las que publican más de siete artículos en toda la serie, por lo que se produce una relativa concentración de autores.

También hemos de señalar que de ese conjunto de autores son 123 los que pertenecen al Centro de Estudios Salmantinos, representando el 19,1% del total. No se puede deducir, de ninguna manera, que esta revista se haya erigido en un canal de difusión habitual para los investigadores del Centro de Estudios Salmantinos. Es posible que sea uno más, pero tampoco el principal, aunque carecemos de datos fidedignos para mantener esta aseveración.

El modelo de valoración de las publicaciones que para el caso de las locales es desventajoso a la hora de promocionar académicamente explica el progresivo distanciamiento de los jóvenes investigadores respecto a las revistas de procedencia local, en su gestión y en la temática estudiada. Indiquemos, también, que esta no es una excepción que encontremos en la Universidad de Salamanca, pues está generalizada en todo el mundo académico.

Por otra parte, en todas las revistas señaladas, aunque expresan en sus objetivos un deseo de fomentar las relaciones interdisciplinares dando cabida a trabajos de muy diferente procedencia científica, lo cierto es que la gran mayoría de los artículos se sitúan en el espacio de las ciencias sociales y humanidades. Los artículos relacionados con las ciencias experimentales y biosanitarias ocupan un porcentaje escaso, siendo por ello su peso específico muy inferior al de la historia, el arte, las bellas artes y la literatura, por ejemplo.

Los profesores de la Universidad de Salamanca están presentes en estas revistas, pero de muy diferente forma, y dependiendo mucho de su proximidad física. Así, las publicaciones de los centros de estudios locales de Avila, Béjar, Ciudad Rodrigo, Zamora o Benavente reciben un número muy inferior de trabajos de profesores salmantinos que, por ejemplo, la revista de la Diputación de Salamanca, *Salamanca. Revista de Estudios*. En los centros de estudios que podemos considerar periféricos respecto a la sede principal de la Universidad de Salamanca, y con mayor peso local, encontramos un mayor activismo a la hora de publicar por parte de profesores de educación secundaria de centros de aquel entorno o de eruditos locales de procedencia y formación muy heterogénea.

4. LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA COMO OBJETO DE INVESTIGACIÓN EN LOS CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES (CELS) PRÓXIMOS

La investigación y publicaciones sobre Salamanca y provincia de ninguna manera se restringen a lo que aporta el CES en su relativa corta historia. La Universidad de Salamanca, desde sus numerosos y potentes grupos de investigación reconocidos, desde la aportación de muchos investigadores individuales de diferentes ramas del conjunto de las ciencias y saberes, y desde sus canales de diseminación de las investigaciones sobre Salamanca (revistas científicas y Ediciones Universidad de

Salamanca, principalmente), permite ofrecer un conjunto variado y poderoso de investigaciones sobre la ciudad y provincia.

Es preciso dejar constancia de que la Universidad de Salamanca, también de otra forma la Universidad Pontificia, y de nuevo la Diputación Provincial de Salamanca, poseen medios, recursos, editoriales más potentes que los de los modestos CES, CEM y CEB para promover investigaciones, y en concreto relativas a la Universidad de Salamanca en cualquiera de las dimensiones que se deseen estudiar. Estos CELs carecen de programas y recursos para promover programas propios de investigación, por lo que, en realidad, lo que representan es una función complementaria a los efectos de canalizar e incentivar publicaciones y organizar algunas actividades culturales subsidiarias. Al menos por el momento.

Por el modelo de organización y gestión de los Centros de Estudios de Ávila (Institución Gran Duque de Alba) y Zamora (Centro de Estudios Florián de Ocampo y Centro de Estudios Ledo del Pozo), que ya hemos comentado, que es muy diferente a la de los CELs de la provincia de Salamanca, allí sí es posible impulsar pequeños proyectos de investigación, también sobre la Universidad de Salamanca en sus respectivos ámbitos de influencia. Es obvio que queda siempre un espacio para incorporar temas y publicaciones sobre la Universidad de Salamanca en sus colecciones de monografías y revistas de tema local.

No es desdeñable la contribución que hacen los CELs de la provincia de Salamanca al estudio y difusión de la Universidad de Salamanca, aun dentro de sus ya mencionadas limitaciones financieras, como vamos a comprobar a continuación. La tarea de promoción, selección y publicación de textos originales sobre la Universidad de Salamanca es ciertamente generosa e intelectualmente reconocida por parte de los CELs del entorno, en particular el CES, y a mucha distancia el resto de los centros de estudios locales estudiados.

Dentro de la abundante y diversificada producción de libros y monografías generada en los centros de estudios locales podemos entresacar algunas contribuciones que de forma específica toman a la Universidad de Salamanca (en conjunto, respecto a algunos de sus brillantes profesores, o hacia sus centros de docencia o producción del conocimiento) como objeto directo o indirecto de investigación. Esto es más perceptible en el CES que en el resto de centros de estudios locales a que nos venimos refiriendo, donde solo de manera excepcional se abordan investigaciones relativas a la Universidad de Salamanca.

Sin embargo, en el CES la Universidad de Salamanca ocupa una buena posición de investigaciones y publicaciones en sus diferentes colecciones.

Así, en la Serie Minor del CES, que inicia su curso de vida en 2012, se publican la mayoría de los discursos de ingreso de los miembros numerarios, aunque también se incluye algún otro texto. En esta serie se recogen varios trabajos vinculados directamente con la Universidad de Salamanca a lo largo de su historia, como son los de Luis Enrique Rodríguez-San Pedro Bezares (*La Universidad de Salamanca en el primer Renacimiento,* 2014), Ángel Corrochano Sánchez (*Historia geológica*

de Salamanca. Claves para su interpretación, 2014), Fernando Rodríguez de la Flor (*La república literaria. El mito de Salamanca en el Antiguo Régimen*, 2014), Gonzalo Santonja (*La verdad a la vista. Todo empezó en Salamanca*, 2015). María Jesús Mancho Duque (*Teresa de Jesús. La oralidad de una santa escritora,* 2015), Enrique Battaner Arias (*Salmantica docet. Patrimonio científico e intelectual de la Universidad de Salamanca,* 2016), Román Álvarez Rodríguez (*Los irlandeses en Salamanca: un legado secular*, 2016), José Antonio Pascual Rodríguez (*Mórbida morfología. A propósito de un sufijo lígrimo salmantino: -ique*, 2018), Margarita Becedas González (*De libros redondos y gordos, y otras historias*, 2019) y Luis de Horna García (*Aproximación al tarot de Salamanca*, 2019).

La colección Maior del CES se configura desde los inicios de la institución en 1951, y en ella deben ser reseñados los siguientes autores y títulos directamente relacionados con algún aspecto estudiado de la Universidad de Salamanca: Martín Alfonso de Córdoba (*Un tratado del siglo XVI sobre la predestinación en castellano*, 1956); Emilio Salcedo *(El viaje a Salamanca de Camilo José Cela,* 1957); Emilio Salcedo *(Literatura salmantina del siglo XIX,* 1960); Manuel García Blanco (*Seis estudios salmantinos*, 1961); Francisco Maldonado, Manuel García Blanco y Antonio Llorente, *Homenaje a Don Luis Maldonado. 1860-1960*, 1962); Manuel García Blanco (*Corona poética dedicada a Miguel de Unamuno,* 1964); Manuel González García (*Salamanca: la repoblación y la ciudad*, 1973); Mercedes Gómez Martín (*Las reformas educativas de principios del siglo XIX y la Universidad de Salamanca,* 1974); Balbino Velasco Bayón (*El Colegio Mayor Universitario de Carmelitas de Salamanca,* 1978); Joaquín de Vargas (*Dibujos salmantinos,* 1981), Juan Andrés Blanco Rodríguez (*El pensamiento sociopolítico de Dorado Montero*, 1982); Antonio Rodríguez de las Heras (*Filiberto Villalobos, su obra social y política, 1900-1936,* 1985); Jesús Majada Neila y Juan Martín Martín (*Viajeros extranjeros en Salamanca,* 1988); Luis Sánchez Granjel (*La Facultad Libre de Medicina de Salamanca, 1868-1903,* 1989); Vicente Martín Hernández (*Fragmentos de una historia sociopolítica de la ciudad de Salamanca,* 1991); Teresa Santander (*El Hospital del Estudio. Asistencia y hospitalidad de la Universidad de Salamanca, 1413-1810*, 1993); Ana Castro Santamaría y Nieves Rupérez Almajano (*Monumentos salmantinos desaparecidos. El Colegio de Cuenca. Historia de su construcción y documentos*, 1993); Marta María Laguardia Álvarez (*Los ornamentos sagrados en la universidad, las catedrales y el convento de San Esteban de Salamanca*, 1996); Teresa Santander (*El doctor Cosme de Medina y su biblioteca*, 1999); Antonio Llorente Maldonado (*Hablemos de nuestra lengua*, 2000); Eugenio García Zarza (*Salamanca en los años cincuenta. Una década peculiar*, 2003); Eva Gutiérrez Millán (*Imagen de la ciudad de Salamanca (1500-1620) a través de los papeles del legado Ricardo Espinosa Maeso*, 2007); Rosa María Hiniesta Martín (*La antigua bóveda astrológica de Fernando Gallego: nuevas aportaciones y evaluación de su estado*, 2007); Dámaso García Fraile (*Salamanca en la historia de la música europea*, 2008); Eduardo Azofra Agustín (*La obra del arquitecto Juan de Sagarbinaga en la ciudad de Salamanca,* 2010); Laura Muñoz Pérez (*Arte, cultura y prensa en Salamanca. Una panorámica del siglo XX,* 2010);

Jesús Málaga Guerrero (*Rincones de la historia salmantina*, 2016); Francisco Javier Rubio Muñoz (*La convulsa vida de un humanista olvidado, Juan Escribano, profesor de griego (1533-1590),* 2017); Enrique García Catalán (*Salamanca abandonada, sucia y oscura. Las infraestructuras del siglo XIX,* 2017); Cristo José de León Perera (*La Compañía de Jesús en Salamanca, 1548-1767. Vida cotidiana entre la misión y la universidad*, 2018); Miguel López Plaza (*El uso histórico de las piedras de Salamanca*, 2022); Sara Sánchez Hernández (*Juan del Encina a escena. Análisis de la teatralidad de las piezas dramáticas del cancionero*, 2023); María Sáez y Eduardo Azofra (*El Viage de España de Antonio Ponz,* 2023) y José María Hernández Díaz (*Salamanca. Ciudad educadora y pedagógica*. 2023).

En la Serie Abierta del CES, que acoge obras de especial formato y dimensiones, cabe anotar los siguientes textos publicados, que se conexionan con la Universidad de Salamanca: José Antonio Bonilla Hernández (*Salamanca y su proyección en el mundo*, 1992); Manuel Fernández Álvarez (*La Salamanca de Fray Luis de León*, 1993); Felipe Maíllo Salgado (*Salamanca y los salmantinos en las fuentes árabes*, 1994); Dámaso García Fraile *et. al.* (*Salamanca en el primer tercio del siglo XIX,* 2013); Vicente Sierra Puparelli (*Universitas Studii Salamantini. Escuelas Mayores y fachada*, 2019); Varios (*La época de Nebrija en Salamanca*, 2022).

En el caso del Centro de Estudios Mirobrigenses se han estudiado dos figuras de escritores o pedagogos que tienen en su momento una relación directa con la Universidad de Salamanca. El agustino mirobrigense y poeta de la segunda escuela poética salmantina de la segunda mitad del XVIII, Diego Téllez González (Delio), colega directo de Forner, Meléndez Valdés, y otros, ha sido estudiado, en 1994, con la obra *Aproximación a la vida y obra de Fray Diego Tadeo González-Delio,* escrita en colaboración por Ángel Olivera, Santiago Corchete y Tomás Domínguez Cid. De nuevo en 1995 Santiago Corchete publica en el catálogo del CEM una nueva obra sobre este poeta mirobrigense y profesor de la Universidad de Salamanca. Por otra parte, en 2021 se publica en la colección del CEM la obra *Pedagogía y política en la obra del republicano Nicolás Escanilla*, mirobrigense y prestigioso catedrático de Pedagogía en la Escuela Normal de Maestros de la Universidad de Salamanca durante el primer tercio del siglo XX, escrita por José María Hernández Díaz.

En el Centro de Estudios Bejaranos la figura de Unamuno, siendo rector, mereció por parte de Josefa Báez su atención especial como tema de su discurso de ingreso en el CEB en 1997, con el título de «*Unamuno en las cumbres*».

En el muy nutrido catálogo de publicaciones de la Institución Gran Duque de Alba, dependiente de la Diputación Provincial de Ávila, diseminados en varias colecciones, es posible entresacar algunos trabajos que toman a la Universidad de Salamanca, a instituciones vinculadas y a ciertos profesores como objeto de estudio. Ese es el caso de José María Herráez Hernández, *Universidad y universitarios en Ávila durante el siglo XVII* (1994); Carlos Canelo Barrado, *La Escuela de Policía de Ávila* (2001); Ana María Sabe Andreu, *Tomás Luis de Victoria, pasión por la música* (2008); y Ángel Pérez Pascual, *Juan Díaz Rengifo y su Are poética española* (2011).

El Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo viene publicando textos muy variados en colecciones bien interesantes de tipo literario, musical e histórico. En ellas aparecen desgranadas varias colaboraciones de autores que son profesores de la Universidad de Salamanca. Ahora bien, salvo el libro relativo al edificio de la Escuela Normal de Zamora, escrito por Javier Rodríguez Méndez y José María Hernández Díaz, no encontramos otros estudios sobre la institución universitaria salmantina. Sin embargo, sobre la figura de uno de sus célebres profesores, a la vez etnógrafo, como es el caso de Luis Cortés Vázquez, sí se han publicado textos en la colección de etnografía, a la que muy certeramente se le ha dado el nombre de nuestro insigne catedrático y etnógrafo.

En el Centro de Estudios Benaventanos Ledo del Pozo, además de su revista *Brigecio* se publican diferentes monografías, todas ellas relacionadas con algún aspecto de la historia o el presente de la ciudad y comarca. Hemos revisado la totalidad de su catálogo, pero no hemos encontrado ninguna referencia sobre la Universidad de Salamanca como objeto de interés, sea directa o indirectamente.

Respecto al impulso y organización de jornadas de estudios y congresos específicos, organizados directamente por los CELs, o en colaboración con otras instituciones, en los que se aprecie la presencia de la Universidad de Salamanca, hemos de indicar lo siguiente de forma resumida.

Por las limitaciones presupuestarias y de personal que afectan a los centros de estudios locales, y porque los congresos y reuniones científicas emergen casi siempre desde los ámbitos universitarios, hemos de aceptar que aparecen escasas iniciativas de investigación en estos organismos que tomen a la Universidad de Salamanca como objeto de estudio específico. Todo lo que podemos mencionar es que en el Primer Congreso de Historia de Salamanca, celebrado en 1990, en cuya organización participó de forma complementaria el CES, aparecieron algunas comunicaciones y ponencias que incorporaban a la Universidad de Salamanca a la hora de ofrecer explicaciones históricas para la ciudad y la provincia, como no puede ser de otra forma, si consideramos el peso real que tiene la Universidad de Salamanca en la vida pública, económica, política de los ciudadanos de esta provincia. Y admitamos, que hasta el presente no se ha impulsado desde el CES la idea de celebrar un Segundo Congreso de Historia de Salamanca, considerando los años transcurridos desde 1990.

Si nos referimos al Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, hemos de recordar que organiza en 1988 el Primer Congreso de Historia de Zamora, apoyado directamente por la Diputación Provincial, y publicando las actas en cuatro generosos volúmenes dedicados a Fuentes, Prehistoria e Historia Antigua, Historia Medieval y Moderna, e Historia Contemporánea. Esta extensa documentación forma parte del catálogo del Florián de Ocampo. También tenemos que recordar que en este gran acontecimiento para la historia intelectual de Zamora participa un buen número de historiadores de la Universidad de Salamanca, como evidencian las actas publicadas.

Por otra parte, en los diferentes ciclos de conferencias y Jornadas de Historia impulsadas desde los Centros de Estudios de Béjar, Ciudad Rodrigo, Ávila,

Zamora y Benavente, que se celebran de forma intermitente, solo en alguna ocasión aparecen comunicaciones y ponencias directamente relacionadas con la Universidad de Salamanca.

CONCLUSIÓN

La pregunta inicial que nos planteamos sobre la presencia y proyección de la Universidad de Salamanca en los seis CELs ubicados en su distrito universitario (Salamanca, Ciudad Rodrigo, Béjar, Ávila, Zamora y Benavente) se resuelve de manera afirmativa, aunque con matices. La Universidad de Salamanca tiene acogida y aprecio en estas instituciones de estudios locales, con independencia de carecer de vínculos institucionales pautados y sólidos con cada una de ellas, pues aquella proyección se lleva a efecto con la colaboración individual de muchos profesores de diferentes ramas de la ciencia. Así se confirma revisando colecciones de monografías editadas, revistas científicas y otras tareas investigadoras. Por ello, es difícil de imaginar la vida científica de estos CELs al margen del capital humano y científico que representan decenas de profesores de la Universidad de Salamanca y que se proyectan en esas instituciones de estudios locales.

En consecuencia, y sobre todo a partir de la instauración de la democracia en los años 1970, el papel de Ayuntamientos y Diputaciones ha resultado determinante para impulsar los estudios locales sobre sus territorios de referencia, y para convertirse en espacios de colaboración científica con profesores universitarios, algo que hasta las últimas décadas quedaba alejado de las obligaciones y preocupaciones administrativas de los entes políticos locales. De esa forma comienza a concretarse la proyección real de la Universidad de Salamanca sobre asuntos concretos emanados en los ayuntamientos y provincias del distrito universitario. Las relaciones de colaboración y proyección entre universidad, CELs y territorio del distrito universitario comienzan a mostrar que la Universidad de Salamanca no permanece ajena a los asuntos de proximidad que afectan a la sociedad donde se inserta, a su territorio de acogida.

Desde nuestra percepción documentada de los trabajos desarrollados desde los CEL parece haber sido superada la fase de minusvaloración científica que durante años han padecido los estudios de referencia local, si bien queda todavía por realizarse un esfuerzo mayor por dignificar, valorar y financiar todas las iniciativas de procedencia local porque la ciencia es general, pero lo es también de aplicación local. La Universidad de Salamanca tiene la obligación académica y social de superar poco a poco las limitaciones de los estudios locales en la carrera académica del investigador y docente en Ciencias Sociales y Humanidades, lo que se percibe con claridad en la última generación de estudiosos de la Universidad de Salamanca, como sucede igualmente en otros centros universitarios de España y del mundo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BONILLA HERNÁNDEZ, José Antonio (2003) «Monterrey y Museo, dos revistas salmantinas de los cincuenta», en García Zarza, Eugenio (coord.) *Salamanca en los años cincuenta del siglo XX. Una década peculiar. Cincuentenario de la fundación. Centro de Estudios Salmantinos (1951-2001)*. Salamanca, Centro de Estudios Salmantinos, pp. 59-66.

ESTEBAN DE VEGA, Mariano y BONILLA HERNÁNDEZ, José Antonio (coords) (2022): *Historia de la Diputación de Salamanca*. Salamanca, Diputación de Salamanca.

GONZÁLEZ GARCÍA, Manuel (2003) «Historia del Centro de Estudios Salmantinos», en García Zarza, Eugenio (coord.) *Salamanca en los años cincuenta del siglo XX. Una década peculiar. Cincuentenario de la fundación. Centro de Estudios Salmantinos (1951-2001)*. Salamanca, Centro de Estudios Salmantinos, pp. 27-40.

GONZÁLEZ CANALEJO, María Dolores (2012) «Veinte años del Centro de Estudios Bejaranos», *Estudios Bejaranos*, 16, pp. 9-17.

HERNÁNDEZ DÍAZ, José María (2023) «Béjar y el Centro de Estudios Salmantinos», *Estudios Bejaranos*. 27, pp. 53-68.

HERNÁNDEZ DÍAZ, José María (2021) *Ensayos mínimos sobre la universidad deseada*. Castelo Branco, RVJ editores.

HERNÁNDEZ DÍAZ, José María y AVILÉS AMAT, Antonio (coords.) (2013): *Historia de Béjar*. Vol. II. Salamanca, Ediciones Diputación de Salamanca.

HERNÁNDEZ DÍAZ, José María y Domínguez Garrido, Urbano (coords.) (2012): *Historia de Béjar*. Vol. I. Béjar, Centro de Estudios Bejaranos.

HERNÁNDEZ DÍAZ, José María (2012) «Los Centros de Estudios Locales de la provincia de Salamanca (1951-2010)», en Robledo, Ricardo (coord.): *Historia de Salamanca. Vol. VI. Recapitulación, Fuentes, Índices*, Salamanca, Centro de Estudios Salmantinos, pp. 467-486.

HERNÁNDEZ DÍAZ, José María (2004) «El Centro de Estudios Bejaranos (1992-2004), en Hernández Díaz, José María (Coord.): *Periodismo, cultura y educación en Béjar. Siglo XX*. Béjar, Centro de Estudios Bejaranos, pp. 11-29.

HERNÁNDEZ DÍAZ, José María (2003) «Las instituciones de estudios locales en Salamanca», en Carasa, Pedro (coord.,): *La memoria histórica de Castilla y León*. Valladolid, Junta de Castilla y León, pp. 135-147.

LUIS LÓPEZ, Carmelo y otros (2012) *Institución Gran Duque de Alba, 1962-2012. 50 años de cultura abulense*. 3 vols. Institución Gran Duque de Alba.

MARTÍN BENITO, José Ignacio (coord.) (2022): *Historia de Ciudad Rodrigo y su Tierra. Vol. I. De la prehistoria al siglo XI*. Ciudad Rodrigo, Centro de Estudios Mirobrigenses; los vols. II y III se encuentran en fase avanzada de publicación, y corresponden al periodo siglo XII al XXI

MARTÍN BENITO, José Ignacio (2021): «Treinta años del Centro de Estudios Mirobrigenses», *Estudios Mirobrigenses,* 8.

MONTERO GARCÍA, Josefa (2022). «El Centro de Estudios Bejaranos en su trigésimo aniversario», *Estudios Bejaranos*, 26. pp. 13-42.

PÉREZ MENCÍA, Emiliano (2009). «Décimo aniversario del Centro de Estudios Benaventanos Ledo del Pozo» *Brigecio,* 10, pp. 201-212.

RAMOS RUIZ, M. Isabel (2009) *Profesores, alumnos y saberes en la Universidad de Salamanca en el rectorado de Antonio Tovar (1951-1956),* Salamanca, Ed. Universidad de Salamanca

REGUERAS GRANDE, Fernando y GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Rafael (coords.) (2010) *Centro de Estudios Benaventanos Ledo del Pozo. 20 años de historia (1990-2010).* Benavente, Instituto de Estudios Benaventanos Ledo del Pozo.

SÁNCHEZ GRANJEL, Luis (2003) «Una tertulia y dos revistas», en García Zarza, Eugenio (coord.) *Salamanca en los años cincuenta del siglo XX. Una década peculiar. Cincuentenario de la fundación. Centro de Estudios Salmantinos (1951-2001).* Salamanca, Centro de Estudios Salmantinos, pp. 41-46.